SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id
Ultramar, en oro . . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . . 36 id
Extranjero. . . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona martes 23 de Enero de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.96

PARRAFEADO

«Y cada mochuelo á su olivo, caballeros, y hasta otra en que nos reunamos para calar el chapeo, requerir la lengua y marcharnos más satisfechos que motilones en dia de asueto.»

Esto habrá dicho Paraíso, y no terrenal, después de la charla de una Asamblea que fué á erigir una estátua y le salió un buñuelo, porque no es flojo el que ha resultado de sus sesiones. No se han ocupado los congresistas de arreglarle á Dios la corte celestial, porque no se les ha ocurrido, porque si les viene en mientes, ni títere con cabeza queda en aquellas alturas.

La política es la culpable de cuanto ocurre, dicen muy orondos, y acuerdan hacerse políticos.

Los partidos son la calamidad que pesa sobre los contribuyentes, repiten desaforadamente, y constituyen un partido.

El afán de predominio es el culpable de nuestras desdichas, y ellos se sublevan ante la idea de no poder ser ministros, ni directores generales, ni gobernadores, ni nada que no signifique presupuesto y fanfarronería.

Llaman en su apoyo á las fuerzas vivas del país, y si no se cuadran los labradores y la clase popular, los de las cámaras los llevan á zapatazos ó poco menos.

En fin; que la Asamblea de Valladolid, digan lo que quieran algunos periódicos, ha sido un fracaso y una soberbia manifestación de flaquezas humanas.

Yo siento que Gerona haya estado representada, según he leído, por mi estimado amigo Ciurana, y lo lamento también por la decepción que habrá experimentado al ver el espíritu absorvente de los camareros é camarinos ó camaristas ó camorristas, que de todo pueden calificarse los que toman á los agricultores como gente de raza inferior, cuando la agricultura es la principal fuente de riqueza que tienen los pueblos.

* * *

En realidad, la opinión no se ocupa gran cosa de lo acordado en Valladolid ni de las amenazas lanzadas por algunos oradores, amenazas que no son de propia cosecha, sino copiadas, porque ni inventiva se ha visto en esa asamblea ó *mons parturiens*.

Clot, muy conocido en su trastienda, dijo con mucha *prosopopeya*: «si la justicia no se hace desde arriba, los contribuyentes la harán desde abajo.» Esa frase la han dicho en el Congreso los señores Maura y Canalejas; con que devuelva usted el dinero, señor Clot, que para eso no han tenido las cámaras en jaque á la prensa. Además, ¿de dónde habrá sacado ese Clot que los contribuyentes esgrimirán esa justicia por su mano, ni menos que todos los que contribuyen hayan estado representados en esa Asamblea?

Vamos, que las portuguesadas no sientan bien en gentes formales.

Y menos sientan las tonterías de á folio como la siguiente, que soltó un zaragozano llamado Dolz, quien, humillando la cerviz ante Paraíso, dijo:

«Así como Zaragoza ha sido la nueva Covadonga de Paraíso, Valladolid debe ser la nueva Granada, último reducto de los modernos sarracenos que oprimen la Patria.»

Me río yo de las figuras retóricas y de Alberto Lista, Zarate y demás maestros en filigranas y tropos.

Valiente Pelayo nos regala Dolz; si Paraíso hubiera sido Pelayo, aún tendríamos á los sarracenos dueños de España y aún esperaríamos á una Isabel y un Fernando que cerraran el período secular de titánicas luchas.

Y esta gente es la que condena al caciquismo y se la echa de democrática? Vaya con el señor Dolz y que Cid me resulta en estos tiempos regeneradores de Silvela y Gomez Imaz.

En fin, que en la Asamblea vallisoletana se han dicho muy buenas cosas y nada de provecho se ha hecho, á no ser la amenaza de ordenar don Basilio que no se paguen las contribuciones si el Gobierno no accede á lo que él y los suyos quieren.

La primera vez que vi *Il ferocci Romani*, reí en grande, pero desde que salieron émulos del ridículo personaje, la risa se ha convertido en conmiseración, porque los héroes de escenario siempre son bufos, y lo bufo revienta á fuerza de querer hacer gracia.

Total, un fracaso que aplauden los que buscan por ese lado la desaparición de lo existente, y no todos, porque los carlistas se burlan de aquello lo mismo que cuantos ven en los congregados unos señores muy apreciables pero muy presuntuosos, convertidos en hombres sabios por voluntad propia y proclamados *per sé* sublimes estadistas, feroces guerreros, elocuentes oradores y admirables tratadistas en toda clase de derechos.

Y basta de *Vallaoliz*.

* * *

Y si este germen regenerador no basta, ahí tienen ustedes la juerga escandalosa que han celebrado nada menos que en la capital de la Monarquía, unos cuantos jóvenes de aquella aristocracia. Si aquellos señoritos hubieran vestido característica gorra y modesta blusa, á estas horas la maza de Fraga hubiera caído sobre su cabeza y el escarmiento hubiera sido terrible; pero se trata de hijos de personajes y la cosa varía. Esto me recuerda un cantar popular que dice:

Cuando se emborracha un pobre
Le llaman el borrachón;
Más si el borracho es un rico,
Tiene mal de corazón.

Tampoco por este lado me resulta el progreso; unos jóvenes que debieran ser modelo de decencia, de patriotismo y de afán por brillar en las ciencias y en las artes, se entretienen en gastar sus naturalezas y sus prestigios entre mujerzuelas y bacanales.

¿Qué dirá á esto el nuevo Pelayo Paraíso?

¡Horror!

MA-KA-KO

EL BOER EN SU CASA

Ya dijimos, segun el testimonio de un antiguo colono sub-africano que ha recorrido durante mucho tiempo la campiña transvaaliana, como se efectúa la educación militar del boer.

A dichas noticias añadimos hoy un estudio publicado en la *Gaceta de Colonia* sobre la vida del *burgher* desde un punto de vista todavía mas interesante, el del honrado colono en su *home*, en el seno de esa familia, á la cual dedica su existencia laboriosa y á cuya conservación sabe sacrificarlo todo.

El boer es alto como el inglés; pero es mas corpulento, más fornido, y al envejecer engorda todavía mas. Lleva la barba tal como se la da la naturaleza y, por lo comun, el cabello en melenas. Su mano, que desconoce los guantes, es morena y callosa.

Suele nacer en una alquería aislada, algunas veces durante un viaje de sus padres, en un vagon arrastrado por diez y seis bueyes. Aprende á leer, escribir y contar segun la enseña el *Rendlooper*, el maestro predicador metodista, que le quiebra la cabeza con esta enseñanza elemental, todo lo mas, seis ú ocho meses. Las muchachas se aplican mas que los niños, pues saben que con el tiempo ellas tendrán que encargarse de la correspondencia de la familia. El momento en que el padre está llamado á poner su firma es solemne; su mano, mas acostumbrada á manejar el látigo, las riendas y el fusil, se presta con dificultad á sostener la pluma; la madre y los hijos le rodean con respeto; el hombre se sienta, inclina el papel; reina entonces completo silencio... ¡El padre firma!

El boer tiene el continente del hombre que conoce el propio valer y lo que cuesta su libertad. Del tio Pablo se cuenta que, llegándose al Emperador Guillermo II, le tendió la mano, saludándole con el «¿Cómo estamos?» usual. El hombre de mas ínfima condición puede sentarse á la mesa del presidente.

Cada boer es una especie de Robinson Crusoe, un hombre capaz de afrontar todas las dificultades que le presentan la vida y la naturaleza. Sabe trazar con igualdad las diagonales del rectángulo sobre el cual levantara su sencilla morada. Por sí mismo echa los cimientos con grandes piedras, él se fabrica la cal y construye el maderamen de la techumbre, así como el de puertas y ventanas. Ata en gavillas la hierba del *veldt*, con lo cual suple las tejas. Las afirma, por medio de correas cortadas en el cuero de los bueyes que ha muerto, á los maderos de la techumbre, constituyendo así un abrigo impenetrable para las lluvias y el calor del dia.

Su casa es sencilla, á veces, la puerta es tan baja que hay que agacharse para entrar. Algunas habitaciones tienen un cielo raso formado por telas de algodon tendidas de una á otra pared. Con frecuencia, á falta de hornilla, se prepara la comida en el hogar situado en medio de la estancia, bajo la ancha y piramidal chimenea.

Construye la armazón de su cama con madera de *busch* en la cual teje una red de correas, cubriéndola despues con un colchon de paja mezclada con plumas de las aves de su corral.

Los hombres se casan á los diez y ocho ó veinte años; las mujeres, de los catorce á los diez y siete. Ningun cuidado debe preocuparles en cuanto al porvenir: el padre dá un terreno; los tios, tias, primos y primas mandan algunas cabezas de ganado, cerdos ó volatería; la madre ha reservado una veintena de kilos de pluma á fin de que el lecho nupcial sea menos duro y de que puedan rellenarse algunos muebles.

Tantos cuantos mas hijos tienen, mas dichosos se consideran los padres, y antes de los veinte años de su matrimonio, la colmena, que ha prosperado, enjambra á su vez.

Esta es la patriarcal agrupación que Inglaterra ha ido á dispersar, arrancando á padres é hijos de su santa unión en el trabajo, para hacer de ellos, á la vez, víctimas del deber de familia y del deber patriótico.

J. P.

(De *Le Petit Marseillais.*)

DE TODAS PARTES

Un sabio americano acaba de obtener una luz ideal, sin servirse ni del aceite ni de la electricidad, la cual es el producto de reacciones química que se efectuan dentro de un globo de cristal, y como una vez aprisionada es inestinguible, comprenderán fácilmente las múltiples aplicaciones que podrá tener tan curiosa invención.

Todo el mundo podrá llevar en el bolsillo un rayo de sol y bastará sacarlo para iluminar los parajes mas sombríos.

Así lo dice un periódico de Paris.

GUERRA Y MARINA

Fusion de los cuerpos de Artillería

El Sr. Cobián en sus discursos ha expresado la necesidad de fusionar cuerpos de Artillería que hoy sirven en la Armada y en el Ejército. Asunto es este muy complejo; pero si así conviniese al buen servicio del elemento armado nacional, tenga por seguro que no faltarían patriotismo y desinterés para efectuarla.

Pero desde luego hemos de adelantar, que préviamente debiera practicarse una reorganización en la manera de prestar la Marina sus servicios; pues acostumbrado el cuerpo de Artillería á mandar sus baterías y dirigir sus establecimientos, con sus propios elementos, y con el celo é inteligencia que todos le reconocen, jamás podría haber motivo para que por nadie se pensase en adjudicarle un puesto secundario, cual hoy ocurre en la Marina, por lo cual sus instruídos y dignísimos artilleros sienten profunda y constante contrariedad.

Estas fusiones de Cuerpos y reunión de complexos servicios, merecen estudios muy dilatados. En Francia se ha discutido, durante largos años, la fusión de Artillería é Ingenieros; que parece muy conveniente en todos los ejércitos, por la armonía cada dia mas necesaria entre las piezas de artillería y las obras, que las contienen y protegen, así en su construcción, como en las diversas fases del ataque y defensa.

Nuevos obuses de acero. Dicen de Trubia que el ilustre é inagotable general Ordoñez, después de larga temporada en aquella fábrica, ha proyectado dos tipos de obuses de acero, que en breve reemplazarán á los hoy reglamentarios, y tambien debidos al expresado general.

Son de los calibres de 24 y 30'5 centímetros: de acero las piezas, y de acero moldeado sus montajes; peso de las piezas 7.000 y 14.000 kilógramos; de los proyectiles 180 y 360 kilógramos; carga de proyección 22'5 y 45 kilógramos de pólvoras modernas; obtienen los proyectiles la velocidad en la boca de 350 metros por segundo; producen una energía de 1.124 y 2.248 tonelémetros; las presiones normales son muy inferiores á la resistencia, y pudiendo funcionar como morteros de costa, pues su ángulo de tiro llega á 70 grados.

Con una velocidad de fuego de dos disparos por minuto y un alcance eficaz á unos 12.000 metros, reunen estos tipos todas las ventajas mas sobresalientes entre los obuses aceptados en las industrias del extranjero.

Es de esperar que despues de un brevísimo estudio, se proceda á la construcción de estas piezas, que por sus excelentes condiciones, economía y fabricación nacional, tanto han de cooperar al problema de nuestra defensa nacional.—E.

EL TELEMICROSCOPIO

Entre los instrumentos destinados á dotar á la vista humana de fuerzas suplementarias, los hay que tienen por objeto observarlos objetos lejanos; lo que se consigue, como todo el mundo sabe, por medio del aumento que dan los anteojos.

La catóptrica produce el telescopio propiamente llamado así, que verifica dicho aumento con ayuda de espejos; y la dióp-

rica todo género de anteojos; de Galileo, celestes y terrestres ó de *larga vista*. En esta segunda clase de instrumentos, por ser (según la teoría) tanto mayor el aumento cuanto menor sea la curvatura del objetivo, los constructores se han esforzado por aumentar más y más la distancia focal de dichos lentes. El objetivo del gran anteojo de la Exposición de 1900 supera á todos los conocidos hasta el dia en distancia focal, que es de 60 metros, y por ende en potencia visual.

Otros instrumentos tienen por objeto observar los cuerpos de pequeñas dimensiones, y son: la lente ó microscopio simple; y el microscoscopio compuesto; el aparato de proyección; el microscopio solar y el fotoeléctrico.

Como el aumento depende de la convergencia de los lentes ó de los objetivos de los microscopios compuestos, en este caso los constructores han venido procurando obtener lentes cada vez más convergentes y como la convergencia es en función de la menor distancia focal, ha sido necesario aproximar cada vez más el objetivo al objeto que se trata de observar. Existe, pues, por un lado, tendencia á observar objetos cada vez más lejanos, y por otro, inclinación á examinar objetos cada vez más próximos, y todos reconocen la conveniencia de conseguir aumentos considerables á una distancia media.

Especialmente para los estudios entomológicos, ni con la lente que apenas aumenta dos ó tres diámetros á un céntimetro de distancia, ni con el microscopio compuesto, al cual es necesario recurrir si se desea aumento mayor, es posible estudiar bien las costumbres de los insectos ni muchos de sus actos, ni los fenomenos de su existencia. Hacia falta un instrumento que permitiese observar á esos animalitos sin espantarlos, sin violentarlos, sin obligarlos á salir de sus costumbres y á veces quitarles la vida; instrumento que además de ser una ayuda valiosa para la ciencia, constituyese una fuente de goces nuevos, variados, deleitosos y elevados. Y ese instrumento existe ya y se llama *telemicroscopio*, es decir, microscopio á distancia, porque aumenta mas de 12 diámetros á 25 centímetros.

Aún se podría aumentar la potencia del instrumento alargando los tubos ó modificando las lentes del objetivo; pero basta el aumento obtenido, y si se quisiera acrecentarlo se alejaría el fin propuesto.

En realidad, el telemicroscopio no es mas que un anteojo de larga vista con objetivo dialítico, formado de dos lentes acromáticas.

Estas lentes se pueden separar mas ó menos por el juego de los tubos, separación que aumenta el acromatismo. No obstante, y por mantenerse esta distancia siempre inferior á la focal de la mas convergente, dichas lentes continúan haciendo el efecto de una sola. La relación conveniente entre sus distancias focales es la de 25 á 18 centímetros. La mas convergente, colocada en el interior, condensa el haz luminoso y le lleva invertido hasta mas allá del foco del ocular encargado de deshacer la inversión. Este ocular no es otro que el de Dollond de cuatro cristales. El exterior se ha escogido lo mas convergente que permite la claridad absoluta, y esta convergencia eleva al mismo tiempo el aumento y la extensión del campo.

El telemicroscopio no es sólo un microscopio propiamente dicho, sino además, como se comprende, un anteojo precioso *de larga vista*, cuyo uso exige muy ligera prolongación de los tubos; circunstancia que lo hace preferible á los grandes gemelos. A estos últimos los aventaja, además, en potencia, en extension del campo y en claridad.

EL ASCENSO DE LOS SARGENTOS

La realidad de nuestras desdichas presentes nos van poniendo ante los ojos las sin razones y desaciertos cometidos.

Bajo esta doble denominación cabe el funesto decreto que suprimió de una plumada el porvenir de la meritísima clase de tropa, porque ni el acierto ni la razón informaron aquel acto que cambió la faz de nuestro ejército.

La primera consecuencia fué dejar las compañías sin buenas clases de tropa, porque á los noveles cabos y sargentos con cuatro días en filas, les falta la experiencia y el prestigio de la veteranía. De aquí que el capitán y los oficiales tengan que intervenir directamente en todos los actos mecánicos del cuartel, teniendo que desempeñar el comandante de la unidad las funciones del antiguo sargento primero.

Sin el estímulo del ascenso, el soldado y la clase no pueden tener apego al ejército porque no hay nada que les aliente reteniéndoles en las filas.

Poco despues de suprimirse el ascenso de los sargentos se creó la academia de Zamora, para dar salida al mayor número posible de los que injustamente se vieron desamparados en el adquirido derecho á ser oficiales por antiguedad.

De esta suerte, y aunque el plan de estudios de aquel establecimiento era deficientísimo, se justificaba en parte la instrucción que debian tener los oficiales de un ejército á lo moderno—hoja de parra que cubria el decreto del general Castillo.

Pero la escuela de Zamora concluyó y con ella las ilusiones de la clase de tropa, pues las academias militares que exigen una laboriosa preparación, todos sabemos que no están al alcance de *Juan Soldado*, que puede ser muy buen oficial sin necesidad de saber una discusión de ecuaciones, ni el desarrollo de una función elíptica.

Vinieron las campañas coloniales, y hubo necesidad de improvisar oficiales, que desde las aulas de los institutos pasaron como en un sueño, al campo de batalla. si hubiera subsistido el ascenso de los sargentos, no hubiéranse necesitado tan grandes premuras, ni el problema del excedente ofrecería tan pavoroso aspecto.

Estas rápidas consideraciones que todo el mundo hace ya, lo mismo en las calles que en las Cámaras, son la expresión del sentimiento público, que ojalá cristalice en una ley.

El ascenso de los sargentos por antigüedad, sin mezcla de inútiles planes de estudios, es lógico, conveniente y justo. Se impone para no seguir haciendo la *pose* de un ejército a la alemana; que viene a ser un plato de ternera... sin ternera.

Ricardo Vinuesa.

EL RENACIMIENTO INDUSTRIAL

Es incuestionable que la pérdida del imperio colonial trajo á España honda y radical modificación en su manera de ser industrial. Con grandes, con grandísimos defectos habíase medio consolidado una organización industrial, que aun cuando incompleta, constituia un algo que se ha venido á tierra, e importa reconstituir, variando las bases en razón á haber variado los tiempos, los mercados y hasta las condiciones de trabajo.

Los industriales y la industria, con más y mejor sentido de la realidad que los políticos y la politica, han abordado el problema de la transformación de la producción y de la organización industrial, inmediatamente á haber quedado planteado. El renacimiento industrial, pues no de otro modo debe ser calificado el movimiento económico, la evolución industrial à que estamos asistiendo, comenzó ál dia siguiente de la catástrofe y camina con lentitud, pero de seguro á un éxito final explendoroso.

No faltan, ciertamente, obstáculos que á ese renacimiento se oponen, y no son los menos difíciles de salvar los absurdos de la política, las ceguedades de la Administración pública y la renta absorviendo el capital.

De intento hemos dejado para formar párrafo á parte el mayor, quizá, de los obstáculos que á la marcha rápida y desembarazada del renacimiento industrial se oponen cual es le inestabilidad de las relaciones comerciales internacionales y la falta de definición de estas relaciones con los paises que fueron nuestras colonias.

Pactados los tratados comerciales en época en que éramos nación colonial, sería negar la evidencia decir que los intereses de las colonias y su producción no hubieran influido en muchos renglones de esos tratados; modificada y ampliada nuestra producción en el corto lapso de tiempo que hace terminó la guerra y con tendencia á más radicales modificaciones y ampliaciones, el hecho posterior á los tratados no puede en ellos haberse reflejado, y, por último, y sobre todo, aun cónociendo como podemos en mucho conocer el consumo de las que fueron nuestras colonias, interesa grandemente para los cálculos y organización industrial, definir claramente el régimen aduanero con aquellos paises.

La industria y los industriales no pueden mostrar mayor actividad, ni más cuidadosa inteligencia para buscar el renacimiento nacional, en lo que á la producción ataña; pero la política y los politicos no pueden hacer menos ni hacerlo peor, para ayudar á tal resultado.

Hora es ya de que los gobernantes se preocupen seriamente de allanar los obstáculos que dificultan el renacimiento industrial, aun cuando quizá fuera mejor que ellos se quitaran de enmedio, como el mayor y mas grande de los tropiezos y valladares á todo lo que es y significa riqueza, vida, patria.

LOS VENENOS EN EL TOCADOR

A causa de los venenos de las perfumerias, se trata de establecer en Paris un laboratorio especial destinado á inspeccionar ciertos productos de perfumería, que bajo los mirificos nombres de leche higiénica, la tintura A..... pomada B..... polvos C..... se venden con tanta facilidad. Estos productos ofrecen serios peligros para la salud, porque casi todos contienen sustancias nocivas, venenosas.

El Agua de Florida se dice fabricada con plantas exóticas, observa un diario de Paris, del cual tomamos estos dato:

He aquí la receta: agua de rosas, 55 gramos; flor de azufre, 27; acetato de plomo, 28. Lo que da un sulfuro de plomo negro que nada tiene que ver con las plantas exóticas del rótulo.

La leche antifélica, destinada á hacer desaparecer las manchas de la piel, se compone de 1.18 de sublimado corrosivo, 4 de óxido de plomo, 122 de agua con huellas de ácido sulfúrico y alcánfor. La «Leche de Mignon», de bismuto y de zinc.

El «Agua de Chie» es puro protocloruro de mercurio. El «Agua real de Windsor», glicerina y óxido de plomo. El «Agua de Chantili», hiposulfito de sosa y acetato de plomo. Los llamados polvos depilatorios son aún mas perjudiciales. La epilcina es hecha con sulfato de sosa.

En los polvos cosméticos para el rostro se encuentran 300 ó 400 y hasta 900 gramos de cardenato por 100 gramos de polvos. Los polvos de arroz, almidón y bismuto natural, no se adhieren á la la piel. El cardenato de plomo es el único que resiste al calor y al sudor.

El plomo, pues, que contienen estos polvos para el rostro y la piel, penetra por los poros en la economía de los tejidos, y todos saben que el plomo es un veneno énérgicó.

Donde el peligro es mayor es en la tintura para el cabello. Casi todos contienen venenos violentos.

Provocan lentamente oftalmias.



ALMUERZO

Frito encebollado de menudillos de gallina.— Cánapes de largostinos.— Manos de cerdo á lo San Antón.—Breteak en parilla.—Postres—Cafe.

COMIDA

Sopa de calabaza.—Empanadas de salmón. —Solomillo á la jardinera.—Riñones de cerdo salteados.—Zanahorias rellenas.—Postres Vinos.

Manos de cerdo á lo San Antón.—Cocidas y limpias de antemano las manos de cerdo, se abren á lo largo por la mitad y se remojan en aceite muy batido con pimienta blanca y un punto de sal.—Se embardurnan luego con ralladura de pan mezclada con ajo, perejil y hierbabuena muy picados, y se asan sobre fuego vivo en parrilla, rociando el manjar durante la operación, con vino de jeres.

Riñones de cerdo salteados.—Suprimida la película que los cubre, se parten en dos mitades. Hacerlos saltar en la sarten á buena lumbre, en manteca de vacas, sal y pimienta. Cuando esten pasados, se coloca cada medio riñón sobre un costron de pan frito á parte y en la propia manteca, y dispuestos ya en una fuente caliente se sirven, sazonados por una salsa y reciada con zumo de limon.

León Loty

Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Hoy, con motivo de ser el santo de S. M. el rey don Alfonso XIII, las tropas de esta guarnición vestirán de gala y ondeará el pabellón nacional en los edificios públicos.

--La función teatral celebrada anteayer en el «Centro Republicano», se vió muy concurrida, cosechando muchos aplausos los aficionados que en ella tomaron parte, y en particular la señorita Juliá que dió pruebas de ser una verdadera actriz.

—En Verges han sido detenidos cuatro gitanos y dos sujetos que iban en su compañía, por considerárseles autores de varios robos de gallinas cometidos en aquella población y últimamente en las casas de doña Serafina Major de Vicens y don Pedro Fusté Mitjá.

Uno de los detenidos, llamado Juan Ros Ximenes, es licenciado de presidio y autor en otras ocasiones de robos tambien de gallinas.

—El ilustrado y jóven médico de Puigcerdá don José Ramonatxo, ha contraído matrimonio con la agraciada señorita doña Maria Morer.

Deseamos á los novios toda suerte de prosperidades.

—Los vecinos de Llofriu, se quejan del mal estado del camino vecinal que va desde dicho pueblo al de Regencós.

—El jueves por la tarde se publicó un pregón por la Alcaldía de Puigcerdá, reclamando braceros para salir á sacar la nieve que el viento había arrastrado dentro del cauce de la acequia, en el trecho que les separa de Enveitg, hallándose limpio lo restante hasta la presa.

En vista de que los dias templados han favorecido la operación, es de creer que se habrá logrado la circulación de las aguas.

—Muy concurrido vióse nuestro Teatro Principal en la noche del sábado y en la tarde y noche de antes de ayer, con motivo de las funciones dadas en el mismo por la compañía italiana Merci-Pinetti.

El señor Pinetti ejecutó notables juegos de prestidigitación y presentó al público varios números de ilusionismo que llamaron extraordinariamente la atención de la concurrencia, que premió los trabajos del señor Pinetti con grandes aplausos, confirmándose con esto la buena fama de que venía precedido.

El público salió complacidísimo del espectáculo y el señor Pinetti de la excelente acogida que ha tenido en esta, pues así lo manifestó en corteses frases al público.

Según noticias, el señor Pinetti se propone dar una función en San Feliu de Guixols.

Deseámosle un buen negocio.

—El domingo por la tarde, al pasar por la plaza de la Constitución una tartana, resbaló la caballería que la conducía, cayendo esta y ocasionando varios desperfectos en dicho carruaje, el cual iba guiado por un niño de 10 años de edad.

Supenemos que se habrá amonestado al

dueño de la tartana por consentir el incalificable abuso de confiar á niños y jóvenes inexpertos la dirección de los vehiculos con grave riesgo de los viajeros.

—Ha fallecido en esta, habiendo sido trasladado su cadáver á Verges, el hijo primogénito de nuestro estimado amigo el alcalde de dicha villa don Pedro Martí, al cual enviamos nuestro pésame más sentido, que hacemos extensivo á su apreciable familia.

—Dicen de Anglés y Bonmatí que no es cierto que en aquellas fábricas haya huelga alguna, pues todos los obreros trabajan, y que el motivo de la discordia que existe entre los trabajadores de ambos puntos es debido á que en la fábrica Estrany, de Bonmatí, hay algunos obreros que *no quieren* asociarse, y *no quieren* porque cierto señor, acordándose sin duda del feudalismo, ha *convencido* á los que se *resisten* á asociarse con *promesas tan gratas* que al parecer han obligado á los trabajadores á hacer al revés de lo que piensan y desean.

Sirva de aviso á quien corresponda.

—El baile celebrado en la tarde de antes de ayer en la sociedad «Las Odaliscas» se vió muy concurrido.

—Continua enfermo de mucha gravedad, hasta el extremo de haberse administrado el Santo Viático, el conocido médico de esta ciudad don Francisco Viñas, por cuyo alivio hacemos votos.

—El domingo por la noche falleció repentinamente en el vecino pueblo de Celrá el conocido propietario de esta ciudad don Juan Alsina.

Enviamos á la dolorida familia nuestro mas sincero pésame.

—La Guardia civil ha detenido en San Julian del Llor á dos muchachas obreras de la fábrica de Bonmatí, por haber cortado, según parece, el caballo á una *esquirola* de dicho establecimiento.

—El domingo por la noche, un sujeto que habia bebido unas copas de mas se metió con objeto de *entretener* la mona en la escalera número 1, de la calle de la Liebre, y á cuantas personas pasaban por dicha via llamaba ocasionando, como es natural, algunos sustos.

Como desde que se le ocurrió al Ayuntamiento quitar de la calle de la Liebre una lámpara eléctrica ha quedado aquella bastante oscura, la han convertido algunos despreocupados en sumidero, y como quiera que parece que en la escalera de la casa número 1 no hay tampoco luz ni se cierra en toda la noche, sirve algunas veces de albergue á pobre gente que no sabe donde resguardarse de la intemperie.

Trasladamos la noticia al señor alcalde para que por lo menos obligue á que se coloque la respectiva luz en la consabida escalera, y se cierre su puerta á la hora ordenada en el bando dictado por nuestra autoridad local.

—De Real orden le han sido concedidos dos meses de licencia, para Paris y Niza, á nuestro particular amigo el comandante de Infantería don José Capapé, ayudante del teniente general don José Salcedo, distinguido amigo nuestro.

—Acerca del naufragio del laud ó lancha «San Antonio», de la matricula de Estartit, podemos añadir los siguientes detalles:

La referida embarcación se hallaba al sur de las islas Medas, cuando una ráfaga de viento la tumbó, quedando quilla al sol, en la cual pudieron colocarse los náufragos.

A éstos se les había acabado ya toda esperanza y uno de los más jóvenes habia caido ya por dos veces debajo del barco, siendo sacado milagrosamente; cundía ya el desaliento entre ellos, cuando á lo lejos, muy lejos, divisaron al vapor francés «Galatea», pero con rumbo tal, que irresiblemente habia de dejar de descubrirles.

Entonces uno de los tripulantes puesto sobre los hombros de otro y con una «samarra» encarnada, hizo señas al citado vapor, señas que fueron vistas, pues con descriptible contento por parte de los náufragos, observaron desde luego que el vapor les dirigía la proa.

Al subir los náufragos á bordo, y reinando muy mal tiempo, uno de ellos cayó al mar por dos veces, ordenando el capitán que no emprendiese la marcha el buque hasta tener á bordo á todos aquellos desgraciados.

El médico de á bordo atendió á los náufragos cuidosamente, facilitándoles el capitan todo lo que necesitaron, cambiando luego de rumbo para desembarcarles en Malgrat.

CONSEJO DE LA SEMANA

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número 34 del interesante semanario *Alrededor del mundo*, que trae una portada en color, por García Mencía, y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

Construcciones españolas impresionistas; arquitectura fin de siglo, por Wanderer.—La señora de Krüger.—Por qué nos constipamos.—La armonía de los colores.—La genealogía del manguito: manguitos del siglo XVI; para hombres, de todas clases y tamaños.—Dioses humanos de nuestra época.—Los orangutanes del doctor Koch.—Las nuevas carreras de perros.—Concurso.—Retratos compuestos de la Virgen.—La isla de Robinsón: quien vive en ella.—El descubrimiento del azul de Prusia, por Joaquin Olmedilla y Puig, de la Real Academia de Medicina y correspondiente de la Historia.—Correspondencia.—Libros recibidos.—Los estranguladores de Bengala: Noche triste; proyectos; un hallazgo; ¡oro!; alhaja mutilada; ¡su fortuna!; ¡al tren!; dos billetes; humillación; pobreza y dignidad; el campo de la miseria, con las víctimas del hambre; una limosna; lágrimas de vergüenza y de cólera.—La irreverencia en España.—El rayo globular, por Antero Junsón, ingeniero.—La tradición Bonapartista en Mallorca: La casa de los Bonapartes en Palma; el águila napoleónica; genealogías bonapartistas; Napolón oriundo de Mallorca; apuntes para un árbol genealógico de los Bonapartes de Palma y de los de Ajaccio; delirios de los genealogistas, por Jaime Pomar.—El capital que mueve un escritor.—Averiguador universal.—Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Escrito por el público. Recetas y Recreos, esta última con bonitos problemas.

24 páginas.—21 grabados.—20 céntimos número y 10 pesetas suscripción año.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Clemente ob., é Ildefonso arz.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Lucas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Soledad en San Félix.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

bia esplicarse como aquella gente habia podido adivinar el que él seguia, y sobre todo cómo se habia compuesto para alcansarle tan pronto; no se acordaba del exento Larfaille y mucho menos de Barba-Blanca.

En aquel angustioso trance solo pensaba Terne en salvar á Vuileta, ganando en actividad á sus persegidores. Los caballos podian resistir todavia mucho: era preciso hacer un vigoroso esfuerzo y correr hasta desorientar al enemigo.

Los fugitivos bajaron la cuesta á la carrera, atravesaron como el huracán un vado areneso, y sin contener la velocidad de sus corceles llegaron á la cúspide de la colina opuesta, desde donde Terne observó que el enemigo quedaba muy lejos.

Silenciosos, pero obligando siempre á sus caballos, bañados de espuma, cruzaron montes y cañadas hasta entrar en el valle de Aune.

A los diez minutos hallábanse en la planicie de una colina, á cincuenta pasos del rio, y Terno, sin deteneese un segundo, bajó la pendionte con pasmosa prontitud.

Lievin notó en aquel momento que el caballo de Violeta respiraba dificilmente y comprendió que no podia pasar adelante: de repente cayó al suelo el noble bruto.

Este lamentabls percance impresionó á Lievin; pero Gúdula, con un valor admirable se arrojó del caballo, fué en ayuda de Violeta, la recibió en sus brazos, la hizo subir en la grupa de su corcel, volvió á montar y continuó el escape, salvando desinteresadamente por segunda vez á su rival.

Con tal rapidez pasó esta escena, que Terne no tuvo tiempo de intervenir en ella; pero se perdieron entre tanto algunos minutos y se oia nuevamente el galope de los caballos enemigos. Aun no se veian, peroestaban muy cerca y urgia vadear el rio.

hablado de la ensenada de Morgat y del cabo de la Cabra, por donde habia afirmado que cruzaba una carabela española destinada á llevarlo á un puerto de Vizcaya.

Era natural que habiendo salido La Junquera de Paris cinco ó seis dias antes que su teniente, bogase ya por el golfo de Gascuña. No debia pensarse, pues, en darle alcance, pero tambien podria suceder que la costa en que sus amigos los españoles le habian esperado, ofreciera mas facilidades de embarque que otros puntos, y que los amigos encubiertos del coronel, juzgando á los viageros por su aspecto, les propusieran pasaje para el extranjero.

Terne procuró informarse minuciosamente del punto donde caia la venturosa ensenada y aquel cabo privilegiado; averiguó que se halla al extremo de la peninsulilla de Camaret, lengua de tierra muy estrecha que separa la bahia de Douarnenez de la rada de Brest; que el camino mas corto desde Carhaix era por Peyben, y que atravesando el rio Aune por bajo de Chateaulin, íbase rectamente á Crozón, villa que domina el abra de Morgat.

Grabó en su memoria todos estos nombres, inquirió los obstáculos que podrian oponerse á la marcha y la naturaleza del terreno que era preciso andar, y adquirió la certeza de que el pais era poco accidentado hasta Chateaulin, en donde habria que pasar el Aune á vado, asi como la de que en todo el trayecto no habia población alguna importante.

Mas no por eso dejaba de ser peligrosisima la empresa, pues no basta conocer los nombres de las comarcas para formar perfecta idea de caminos y encrucijadas, y los fugitivos estaban muy expuestos á estraviarse; pero afortunadamente, apesar de la oscuridad, acertaron con el ansiado camino.

Durante algunas horas no cesaron de correr para alejarse todo lo posible de sus enemigos. Al amanecer habian ya pa-

sado de Pleyben, y se hallaban á corta distancia del valle por donde serpenteaba el Aune.

Hasta allí habían guardado profundo silencio los fugitivos. Despues de la natural efusión producida por el rapto feliz de Violeta, efusión peco duradera, pues faltaba tiempo para huir, solo habian cambiado algun as palabras para convenir en la dirección que habia de tomarse cuando trepezaban con la confluencia de dos ó mas caminos.

El caballero guiaba la expedición; lás dos jévenes ocupaban el centro y Lievin cubria la retaguardia.

Al despuntar el dia creyó prudente Terne moderar el paso. Convenia aliviar un poco los caballos si se habia de contar con ellos en caso de apuro. Precisamente empezaba una gran cuesta y el momento era oportuno. El caballero puso su corcel al paso, con tanto mas placer, cuanto que esto le facilitaba acercarse a Violeta.

La pobre niña habia soportado heróicamente aquella terrible carrera, pero estaba muy decaida. Sus cabellos, flotando á merced del aire frio de la mañana, le azotaban el rostro, y la inacción se había apoderado de ella. Gúdula, por el contrario, se mantenia firme, sin haber sufrido la menor alteración. Hubiérase dicho que los azares aumentaban su energia y que habia nacido para aquella vida aventurera. Mientras Terne retenía su caballo y se colocaba al lado de las jóvenes, la huérfana se despojaba de su manto para cubrir con él la yerta espalda de Violeta.

—¿Oís? preguntó Lievin acercándose repentinamente al grupo.

—¿Qué? exclamó el caballero volviéndose con presteza.

—Juraria que nos siguen.

—Escuchemos.

La exígua caravana se detuvo.

—Ahora tengo absoluta necesidad de ello, dijo el flamenco; es caballeria.

—¡Nos persiguen! murmuró Terne.

—¿Quién? preguntó Lievin. Nuestro amigo La Rissole está desmontado, sus acólitos á pié, y él duerme todavia la chispa.

—No importa, aligeremos.

Volvierón los caballos al trote y en pocos minutos llegaron á una colina que domiuaba mucho terreno. Hízose alto y Lievin echó pie á tierra para escuchar mejor el lejano rumor aplicando el oido á tierra.

—Son seis ú ocho caballos y al paso que traen, en un cuarto de hora llegan aquí, dijo Lievin levantándose vivamente.

—Pero no nos buscan á nosotros, esclamó Terne; es imposible que sean esos los agentes, aunque vengan montados en el mismo diablo; deben ser cazadores.

—En los caminos no se busca la caza, y mucho menos al salir el sol.

—Allí vienen, dijo Gúdula, señalando un punto del camino.

Una ráfaga habia disipado las nubes y veiase á lo lejos un grupo de caballos á escape.

Lievin volvió a montar.

—¡Adelante! gritó Terne, forcemos la carera.

Gúdula cogió las riendas del caballo de Violeta para llevarlo al paso del suyo; Terne se colocó á la derecha de las jóvenes y Lievin á la izquierda, y de esta manera emprendieron el escape los fugitivos. Antes de llegar á la cima de otra colina oyeron voces lejanas.

Mala señal: el enemigo los habia divisado.

Aunque los accidentes del terreno comenzaban á favorecerles, el haberles visto ya el enemigo, bastaba para que éste redoblara sús esfuerzos. No habia que dudar, eran soldados, eran soldados los que avanzaban; pero Terne no sa-